



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXVII

Madrid.—Lunes 14 de Febrero de 1910.

NUM. 2.111

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 13 de Febrero de 1910.

Con alguna más animación que en la primera corrida, en que el frío quitó bastante público, y con un tiempo verdaderamente primaveral, hasta que avanzó mucho la tarde, se dió esta corrida con toros, claro está que desecho de tiente y cerrado, de D. Rafael Sarga, y las cuadrillas de Punteret, Matapozuelos y Celita.

El presidente de turno, D. Antonio Rosado, hizo á la hora anunciada la oportuna señal para que aparecieran los diestros, y una vez hecho el paseo y puestos en su lugar los picadores Pajero y Cuatro dedos, dejaron oír los clarines su sonido marcial, y abriéndose el portón con mucho sigilo al impulso de la segura mano de Sierra, salió á la movida arena el

Primero.—*Bacineto*, núm. 104, colorado y bien puesto.

Salió dando un salto y Punteret le saludó con dos verónicas en dos tiempos, parando á satisfacción; luego volvió á recoger al toro y le dió otros dos lances, cayéndose en el segundo y terminando con un recorte. (Palmas.)

Pajero puso una vara, descendiendo de bruces.

Al quite Punteret, con media verónica y vuelta.

Cuatro dedos arreó dos puyazos, rompiendo la garrucha la segunda vez.

Zurito chico hizo una sangría con descenso, haciéndose aplaudir Punteret en el quite.

Veguita colocó al cuarteo un par algo desigual y caído.

Cuco metió un par superior y salió vacilando.

Veguita terminó con otro bueno.

Palmas á los chicos.

Punteret, de azul con oro, empezó á torear muy ceñido, pero sin dar la suficiente quietud á los pies y valiéndose de una faena com-

puesta de tres altos, uno de molinete y dos naturales, entró derecho con los terrenos cambiados y sacudió una estocada baja.

Pitos.

Tiempo, tres minutos.

Segundo.—*Perruno*, núm. 69, negro y de lantero de armas, que no eran flojas.

Salió revolviéndose.

Matapozuelos dió cinco verónicas, dejándose comer el terreno.

El Francés sufrió una talegada y el toro, mostrándose codicioso, corneó largo rato al jamelgo, mientras los monos sacaban al picador del lugar del peligro.

Chuchi puso una vara sin caer y Marinero mojó, siendo derribado.

Chuchi metió otro pi-

cotazo. Los matadores bien en los quites. Doble colocó un buen par al cuarteo, superándole el que en seguida puso Pescaderito.

Doble clavó otro regular, y se hizo la señal para la suerte suprema.

Matapozuelos, de verde esmeralda con oro, toreó con mucha quietud y muy desde cerca, sin consentir ayudas, y después de siete pases naturales, uno con la derecha, uno alto y uno cambiado, se colocó cerca, entró reunido y sin perder la línea recta y sacudió un pinchazo bueno. (Palmas.)



Celita terminando un quite sexto toro en la novillada que se celebró el 2 de Febrero en la plaza de Madrid.

(Fotografía de Irigoyen.)

El matador, metiéndose bien otra vez, soltó una estocada tan atravesada, que la punta del estoque asomaba por debajo del brazuelo izquierdo.

Después de muchos revuelos de los peones para sacarle la espina a capotazos, el toro se la arrancó, no por su propia mano como es natural, sino por su propia carrera.

Ya otra vez libre el morrillo, volvió a entrar Matapozuelos, logrando una tendida al volapie, que tumbó al cornudo.

Demostraciones de las dos clases, prevaleciendo las palmas.

Tiempo, seis minutos.

Tercero.—*Mapolito*, núm. 119, colorado claro y delantero de cuernos.

Celita dió cinco verónicas parando, y acabó con una novarra.

Palmas.

Entre Zurito Chico y Farnesio pusieron cinco varas, mostrándose el bicho voluntario.

Murió un caballo.

Morales puso medio par al cuarteo.

Moyanito salió en falso, viéndose ya materialmente cogido frente al 2, librándole la oportuna intervención de su compañero Veguita.

El propio banderillero dejó en seguida un palitroque, doblando Morales con medio y Moyanito con un par desigual cuateando.

Celita, de verde con oro, mandó el *jahuequen!* a los infantiles y llegando al terreno del toro, dió el primer pase con valentía y los restantes con indecisión, produciendo algún desaliento en los espectadores, que esperaban otra cosa, en vista del éxito de la corrida anterior.

El toro estaba quedado, y el diestro vacilaba mucho ante la fisonomía de la res. Dió Celita en total uno cambiado, tres altos, cinco con la derecha y uno natural, y entrando corto y recto frente al 5, arreo una estocada superior vaciando muy bien.

El toro se acostó y volvió a levantarse, cayendo luego en definitiva.

Ovación.

Tiempo, siete minutos.

Cuarto.—*Dominguito*, núm. 133, negro, entrepelao, esmirriado y abierto de cuerna.

Salió contrario.

Persiguiendo a un peón que saltó por el 1, el bicho dió una vuelta alrededor del caballo de Pajero, colándose al fin y corneando a la montura.

Cuatro dedos puso una vara, y Veguita cambió muy bien al toro de terrenos, desde el 2 al 9, oyendo palmas.

Cuatro dedos puso una buena vara, y Pajero se puso en suerte.

Un mono, para alegrar al toro, le tiró la gorra, quedándose ésta entre los cuernos.

Risas.

Entró el bicho desde lejos y bien, y Cuatro dedos descabalgó sin caer, terminando el mismo con una buena vara.

Cuco cuarteó un par reunido y sobrado.

Palmas.

Veguita, haciéndolo todo, dejó medio par y repitió con un par que se cayó, acabando al fin, con un solo zarcillo.

Cuco dobló con un par abierto, y Veguita acabó con uno bueno al relance.

Palmas al muchacho, que en una tercera entrada sufrió un buen palotazo en el pecho.

Punteret tuvo que habérselas con un toro muy quedado. Dió dos pases con la derecha y uno cambiado, y marchándose ignominiosamente de la suerte, arreo una estocada atravesada y caída, que hizo doblar al toro.

Pitos y bocinazos.

Tiempo, tres minutos.

Quinto.—*Montesino*, núm. 65, negro, alto y bien puesto.

Salió revolviéndose.

Hubo un capotazo nada más, y el matador de turno, ó sea Matapozuelos, dió otros cinco, preparatorios para que entrara Marinero y fijara un puyazo en lo alto, aunque sin apretar. El mismo picador repitió en seguida, turnando luego Zurito chico, que fué derribado.

Chuchi sufrió otra talegada y se acabó el tercio.

Murieron dos caballos.

Pescaderito colocó un buen par al cuarteo.

Palmas.

Doble dejó otro superior en la misma forma, terminando Pescaderito con otro aceptable.

Matapozuelos empezó solo y luego se le metieron los peones, poniéndole en riesgo de recibir una caricia del morlaco.

Unas veces parando y otras, la mayor parte, huyendo, dió un pase natural, cuatro con la derecha, tres altos y uno cambiado, y marchándose de la suerte, dió un pinchazo en hueso; luego se perfiló mejor y entró decidido, pero armó caballero al toro, arreando una estocada entera, haciendo también que se ventilara la punta del estoque por junto al brazuelo izquierdo.

Muchos pitos.

Nueva entrada y un pinchazo en lo duro, seguido de media estocada delantera y otra entera y caída, teniendo dentro la otra espina.

El bicho, después de tragar tan enorme cantidad de hierro, dobló junto al 4, despenándole el puntillero.

Tiempo, ocho minutos.

Mostraciones de desagrado.

Sexto.—*Tomito*, núm. 78, negro, tuorte del izquierdo y bien puesto.

Cogida de Celita.

Salió el toro natural, y después de un solo capotazo, Celita se abrió de capa y dió dos verónicas, apretándose cada vez más. Al iniciar el tercer lance se quedó inexplicablemente parado ante la cara del bicho, que hizo por él, levantándole y campaneándole con furia. Vióse al cuerpo plegarse sobre la cabeza del toro, prendido, al parecer, en el pitón izquierdo, y luego el bicho lo arrojó a tierra, donde Celita quedó inmóvil.

Corrieron hacia él los asistentes, lleváronse al toro los compañeros, y el matador fué trasladado sin sentido a la enfermería entre monos sabios. La cogida impresionó mucho al público.

Farnesio puso cuatro varas, una buena el Francés y otra el Marinero.

Murieron dos caballos.

Magritas metió medio par, buscándole el toro muy bien el bulto.

Moyanito agarró un par desigual y Magritas colocó un palitroque y cerraron el tercio Moyanito y Marritas, con un par delantero y medio al relance.

Punteret, en substitución de Celita, cogió los trebejos y dió uno alto, uno con la derecha y dos naturales, para tirar la montera, entrar recto, aunque desde algo largo, y soltó una estocada corta y alta entre hueso.

Palmas.

Ejecutó a continuación dos buenos pases y, entrando desde lejos, soltó una estocada hasta el puño algo caída, que hizo doblar al animal después de un rato.

Muchas palmas.

Tiempo, siete minutos.

La corrida terminó a las cinco y diez minutos.

Terminada la corrida fuimos a enterarnos de lo ocurrido a Celita, y en la enfermería se nos facilitó el siguiente

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del sexto toro ha ingresado en esta enfermería el espada Adolfo Ceta (Celita), con una herida contusa que interesa la piel y tejido subcutáneo, que interesa en la región iliacatesica izquierda; tiene además conmoción cerebral y erosiones repartidas en el dorso de la mano izquierda y en la región pubiana, lesiones que le impiden continuar la lidia.—*Doctor Olivares.*»

APRECIACION

Aunque la novillada de ayer fué breve, ya habrán podido convencerse nuestros favorecedores por la lectura de la reseña que precede a estas líneas, que el poco tiempo

que duró la lidia no contribuyó en nada a que la fiesta no resultara buena.

Y a que tal sucediera contribuyeron en gran parte las deslucidas y malas faenas que en general emplearon los matadores para quitarse de delante a sus enemigos.

Y dicho se está que portándose de esta manera los jefes de las cuadrillas, sus subordinados no habían de hacer dibujos y filigranas que no les correspondía, aunque en justicia haya que consignar que algún peón y determinados jinetes hicieron cosas dignas de aplauso que fueron premiadas y apreciadas como se debían por parte del público.

Así, que no hay que extrañar que la concurrencia saliera de la plaza más satisfecha de los toros que de los lidiadores.

Por lo respectivo al ganado, D. Rafael Surga mandó para la novillada de ayer seis toros que, aunque de desecho de tienta y cerrado, estuvieron bien presentados de tipo y en bastante buen estado de carnes, dado el tiempo en que nos encontramos.

Y si esto sucedió respecto a presentación, no le fué en zaga la cualidad más importante en esta clase de ganado, que es la bravura, pues aunque si bien es cierto que no hubo ningún toro que hiciera lerroches de ella ni mucho menos, tampoco puede negarse que, en general, fueron voluntarios en el primer tercio, y que aunque hubo algunos que fueron tardos, no por eso dejaron de cumplir, no haciendo ninguna cosa fea en todos los tercios de lidia.

Respecto a los diestros, ya hay que hilar más delgado, como en el principio de estas líneas decimos.

Punteret, estoqueando sus dos toros, tuvo una tarde verdaderamente desastrosa, y de ello pudo convencerse el simpático diestro madrileño.

A sus dos toros los asesinó de dos puñaladas ignominiosas, y el público protestó de ellas obsequiándole con dos serenatas que seguramente debieron oírse en Caracas.

Pero como para todo hay que tener suerte, llegó el último toro, en que ocurrió el percance de Celita, y en la muerte de este cornúpeto, que dicho sea de paso fué el mayor de la corrida, logró reivindicarse un tanto, y hasta logró hacerse aplaudir en las dos veces que entró a matar, pues en ambas arrancó con rectitud y dejó el estoque en buen sitio.

Matapozuelos también tuvo otra mala tarde, pues a sus dos toros les dió dos estocazos de travesía, de esos en que sale la punta de la espada por el lado contrario del en que se entra a herir, y ni que decir tiene que el público le dió una gran bronca y que le silbó de los lindos, no logrando borrar esta impresión con la estocada que dió por último en el quinto toro, la cual fué muy aceptable.

Celita, que justamente fué ovacionado por la estocada con que mató al tercer toro en la novillada de ayer, no manejó con tanta desenvoltura la muleta como en su corrida anterior, y con el capote estuvo algo torpón, por lo cual le ocurrió el percance que reseñamos en otro lugar y que, afortunadamente, no tuvo lamentables consecuencias.

De los demás sólo tenemos que anotar, por lo buenos, un puyazo de Pajero en el cuarto toro y otro del Francés en el sexto.

Banderilleando, pusieron buenos pares Veguita, Pescaderito y Doble en uno que puso al quinto bicho.

Y respecto a lo demás, con decir que los servicios fueron regulares; la tarde, apacible; la entrada, bastante regular, y que la presidencia estuvo acertada, hemos terminado nuestra misión por hoy.

JUAN DE INVIERNO.

Toros en Méjico

15.^a corrida de la temporada verificada el día 9 de Enero de 1910 en la plaza de «El Toreo».

No estaba el día muy agradable que digamos, ni era el vientecllo uno de esos céfiros suaves que acarician la frente al pasar como suspiro de mujer.

Teniendo en cuenta que la temporada va muy flojita de entradas, y que realmente todavía no ha habido uno de esos llenos colosales que hacen palpar de emoción a los corazones de los empresarios, el que produjo esta corrida nos llenó verdaderamente de estupor. No lo podíamos achacar sino a la reaparición de Rodolfo Gaona en el ruedo.

Además de las grandes simpatías del diestro leonés, como hay una aventura de por medio, y en el misterio un nombre de mujer, y el público se excita fácilmente, no es extraño que al verle aparecer en aplausos rompiera, y que al espada se le tornara livida la tez.

También al Cocherito tocaron enhorabuenas y palmas por lo bien que está quedando en la actual temporada, probándonos de continuo que hay un hijo de Vizcaya que en su estoque, en su muleta y en los pliegues de su capa, tiene, si se lo propone, la esencia de la elegancia. Ya están lejanos los días en que un cronista contaba que Cocherito tenía de su arte tal ignorancia, que ni el engaño en el palo á colocar acertaba. Demuestra buenos deseos; con su voluntad halaga á los públicos y tiene fanáticos en las plazas; con que sigamos la historia y perdonad la tabarra.

El ganado era de Peñalver, y harto hizo con quedar como quedó; en uno de nuestros números anteriores hablábamos de lo pernicioso que resultan para las reses de lidia esos largos viajes por mar, que cambian á los toros arrogantes y vigorosos en animales encenques y enfermizos.

Ya que es imposible evitar esta forma de ser transportados en los buques, porque no se realizan los envíos con la anticipación debida, dando á los toros pastos excelentes que les repongan en breve tiempo de la terrible enfermedad que para ellos representa el permanecer encajonados, á veces hasta cuarenta días.

Los bichos de la corrida á que me refiero, se resentían de esto que digo, y nada más, pues voluntad tuvieron; revelaron tendencias de buena sangre y casta, y llevaron á la pelea ánimos muy respetables, que fueron respetados hasta cierto punto.

Acudieron bien á los caballos, afianzando guapamente las manos para empujar, pero los bríos no estaban en relación con el ánimo; por esta circunstancia hubo alguno que se dolió al hierro más de lo debido, saliendo en demanda de campo en que correr y despreciando los capotes que se les presentaban en los quites. Admitieron las varas de reglamento y nada más; llegaron pronto al segundo tercio, y acabaron con nobleza.

Cocherito estuvo incansable durante toda la jornada, dirigiendo admirablemente la lidia, bregando sin parar y colocándose siempre bien y con vistas de torero largo; en los quites no fué muy rigorista que digamos, en el respeto á las buenas prácticas del toreo, pues aunque toreó siempre hacia las afueras, abusó de las medias verónicas despaletillando á los toros, solamente para conseguir el efecto final, floreándolo mucho y produciendo verdaderas tempestades de aplausos. Lanceando de capa se mostró admirable de arte y clasicismo, haciendo gala de su toreo serio y parado en el primer toro de la tarde, y por hacerlo todo, hasta como excelente banderillero se distinguió pareando al toro quinto, escuchando con este motivo una gran ovación.

A su primer bicho, que tenía demasiada tendencia á poner la cabeza en las nubes, lo toreó por bajo con suma habilidad, intercalando algún vistoso pase que le valió los honores de las palmas, entrando á matar recto para acabar con una estocada honda.

A su segundo adversario lo muleteó con mucha confianza, valiéndose de pases altos, naturales y algunos de pecho, dejando pasar al toro muy desahogadamente sin movimiento en los pies, para meterse dando el hombrillo y arrear un pinchazo entre hueso, de los que dejan dolorida la mano quince días después. Metió luego una estocada corta, un tantico pasada, y volviendo á entrar al volapié, hallándose el toro casi aculado en los tableros y sin permitirle una

salida franca, arreó una estocada en todo lo alto que hizo rodar al bruto.

Inacabable ovación.

Fuerza es decir que á su último enemigo lo aguantó poco en la muleta, debido á la prontitud con que el animal se revolvía, pero en cuanto consiguió que igualara, Cástor se perfiló bien con el pitón de la muerte y los desavíos, y entró en liza hecho un Carlo Magno, sacudiendo una de esas estocadas de *amen* que hacen inútiles las funciones del puntillero.

Y aquí lo del sainete, jovación y oreja!

Rodolfo Gaona, que, según he dicha ya, escuchó al hacer el paseo una ovación de simpatía, hizo alarde de lo mucho y bien que sabe torear, desde la salida del segundo toro, al que saludó con unas cuantas verónicas que ni pintadas, terminando con una navarra buena y un recorte de punto final.

Ovación.

De igual procedimiento se valió para lograr aplausos en sus toros restantes, cosechando palmas también en los quites que ejecutó, adornándose mucho, y en banderillas, en que demostró sus excelentes deseos y lo mucho y bueno que sabe de la suerte. Cogiendo los rehiletes en su primer toro, hizo una preparación vistosa, y esperando hasta no poder más, realizó el quiebro estirándose a la salida.

Al toro penúltimo quiso quebrarle también, pero como el bicho se mostraba rehacio, entró al cuarteo con mucha vista, y llegando despacio hasta la misma cara, levantando los codos y dejando un par reunido en todo lo alto.

Excusamos decir á nuestros lectores lo aplaudidísimo que fué el diestro.

Con su primer toro, que acudía bien al engaño, estuvo solo y cerca, pero no ejecutó por completo la faena de adorno que el público esperaba, dadas las condiciones de la res. Fuera por cansancio ó por otra causa, el caso es que el espada se contentó con ahormar la cabeza de la res, metiéndose á herir deprisa y recto, y arreando un pinchazo en hueso. Ya cuadrado el toro otra vez, Gaona entró de un modo inmejorable, decidido á conseguir del todo la victoria, y soltó media estocada en lo alto, quedándose en la cara por exceso de confianza, y siendo derribado sin desavío.

Palmas.

Mejor estuvo manejando la muleta en su segundo bicho, que llegó á sus manos procurando escurrir el bulto y najarse. Rodolfo empleó pases apropiados para sujetar al animal, y una vez conseguido, dió algunos pases de floreo y entró á herir con decisión, agarrando un pinchazo en buen sitio, que mereció los aplausos de la concurrencia.

Gaona se perfiló otra vez, tanteó al toro, y aunque vió que éste se quedaría, entró con mucha fe, poniéndolo él todo de su parte, y acabando con media estocada que hizo doblar al cornudo.

En el último estuvo breve, deseoso sin duda de no quebrantar al toro, para buscar su éxito con el estoque, como sucedió, pues entrando el espada muy bien, tuvo la fortuna de coger los blandos, arreando una estocada entera que derribó para siempre al de Peñalver.

Quedábame para el final un detalle, y era el de consignar mis aplausos particulares para unirlos á los que en general tributó el público mejicano al viejo Agujetas. Este hombre, incomprensible por lo que se refiere á su temperamento, parece rejuvenecerse de día en día, adquiriendo en cada temporada verdaderos raudales de sangre moza. Es el picador de siempre, el que se calienta y se va al toro, le corresponda ó no, y sin pensar en los porrazos que algunas veces le trajeron tan malas horas.

Haciendo el viaje sin cuarteo alguno, reuniéndose primeramente, poniendo el alma en la garrocha, que siempre acertó á fijar en las alturas, y manejando la mano izquierda con suma habilidad en el momento oportuno, puede asegurarse que siempre que iba hacia el bicho, iba empujando ya por la admiración de los espectadores, que le aplaudieron con loco entusiasmo.

Morenito de Valencia entró muy bien á parear, agarrando excelentes pares. Otro tanto le sucedió á Blanquet.

Y parodiando el estilo de los actos, diré que no teniendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión entre aplausos cuando la tarde moría, y los toreros, tomando sus capas, iban en busca del coche y de la cena, y de la satisfacción del deber cumplido y del descanso.

MARTÍNEZ.

POR TELEGRAFO

Ateca 6 (10 n.)

Se verificó la inauguración de la plaza, lidiándose toros de Gómez, que resultaron buenos.

Calerito estuvo muy bien toreando y matando, siendo ovacionado y concediéndosele dos orejas.

Banderilleando y en la brega, se distinguieron Bonifa y Avelino.—C.

POR EL CABLE

Méjico 6 (8,30 n.)

Toros de Palha, mansos y difíciles.

Mazzantinito, Regaterín y Gaona, estuvieron bien, sacando todo el partido posible, dadas las condiciones de los toros.

Regaterín, incansable en la brega, y muy valiente matando, por lo que fué muy aplaudido.

Cuadrillas, bien.

Público, contento de la voluntad de los toreros, y disgustado del ganado.—Lope.

Puebla (Méjico) 6 (10 n.)

Los toros que se lidiaron fueron buenos.

Lagartijillo chico, Cocherito y Camisero, estuvieron bien en sus faenas, siendo muy aplaudido el primero, tanto toreando como matando.—César.

Montevideo 6 (8,40 n.)

Los toros de Anastasio Martín, Conradi y Martínez, cumplieron bien.

Fuentes, Minuto y Corchatto, muy bien toreando y en el simulacro.

Fuentes banderilleó magistralmente, siendo objeto de una ovación.—Cesáreo.

Veracruz, 12 (10 m.)

Hoy embarco vapor francés Navarre, con rumbo á Coruña y saludo á la Prensa, á los amigos y aficionados en general.—Regaterín.

NOTICIAS

Madrid.—El domingo próximo tendrá lugar en esta plaza una novillada, sin que para ella tenga la empresa ultimado el cartel.

Toreros en Melilla.—El matador de novillos Benigno López (Montañésito), y los banderilleros Diego Jurado (Sevillanito), José Verdasco (Tabernerito chico) y Julio Herranz (Pastor chico), en atenta carta nos ruegan hagamos constar á las empresas y á los públicos en general, que el estar en filas en el ejército de operaciones en el Riff, les ha impedido cumplimentar las contratas que tenían hechas; pero que es casi seguro que pronto regresarán á la Península, y que entonces se dedicarán de nuevo al ejercicio de su profesión, con objeto de complacer al público, el cual tantos aplausos les ha prodigado.

Con esto queda satisfecha la petición de estos cuatro toreros, que en la actualidad militan como soldados en el ejército de la Patria en cumplimiento de sus deberes como buenos ciudadanos.

Los mejicanos.—Segun se nos dice, continúan toreando en su país, sin descanso, los aplaudidos diestros mejicanos Lombardini y Pedro Lopez, llevando toreadas hasta la fecha dieciocho corridas de toros, dos en la capital, dos en San Luis Potosí; tres en Matehuala, una en Monterrey, cuatro en Tenango del Valle, dos en Orizaba, dos en Córdoba y dos en Soledad, inaugura-

ción de plaza, faltándoles por torear dos corridas en Puebla, dos en Guadalajara y otras dos en la capital, aparte de algún ajuste que todavía pudieran ultimar.

El 26 de Marzo embarcarán en Veracruz, llegando a España el 17 ó 18 de Abril.

Aquí tienen ya arregladas buen número de corridas en Barcelona, Teruel, Valencia, Burgos, Valladolid, Sevilla, Rioseco, San Sebastián y Bayona, contando con muchas seguridades de que en Mayo confirmen la alternativa en Madrid.

Palma de Mallorca.—Definitivamente ha quedado ultimado el cartel para la corrida que el 3 de Julio tendrá lugar en esta población, actuando en ella como matadores Ricardo Torres (*Bombita*) y Cástor Ibarra (*Cocherito*).

Mont de Marsan.—En los días 17 y 19 de Julio se darán en esta plaza dos corridas, en las que tomarán parte *Bombita*, *Pepete* y *Bombita chico*.

Marsella.—Para la corrida que el 15 de Mayo tendrá lugar en esta plaza, ha sido contratado el matador de toros *Cocherito*, con el cual es casi seguro alternarán *Regaterín* y *Pepete*.

Arevalo.—El conocido aficionado madrileño D. Ricardo Romero, ha tomado en arriendo esta plaza, con objeto de dar dos buenas corridas durante las ferias de esta localidad.

Zaragoza.—En la novillada que el 17 de Abril se verificará en esta plaza, tomará parte el espada *Angelillo*.

Valencia.—Para la corrida que en Mayo se dará en esta plaza, y para la última de la temporada, ha sido contratado el matador de toros Antonio Moreno (*Moreno de Alcalá*).

Sevilla.—En la corrida que el día del Corpus se dará en esta capital, se lidiarán toros de Veragua, siendo uno de los matadores Rodolfo Gaona.

Bilbao.—Para las corridas que en el mes de Mayo han de celebrarse en esta plaza, han sido contratados los matadores Vicente Pastor y Cástor Ibarra (*Cocherito*).

Cádiz.—En la novillada que el domingo de Pascua de Resurrección se verificará en esta plaza, actuará como espada José Gómez (*Gallito menor*).

Contratas.—Se nos asegura que el matador de novillos Juan de Dios (*Conejito chico*), ha sido ajustado por la empresa para una de las próximas corridas en la plaza de la Corte, habiendo firmado también contrato con las empresas de Cartagena, Murcia, Ciudad Real y Barcelona.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, 2, Madrid.

Antonio Guerrero (Guerrero).—A su nombre, Gato, 6, primero.—Madrid.

Antonio Moreno (Moreno de Alcalá).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, Princesa, 14.—Madrid.

Antonio Pazos.—Representante, D. Manuel Acedo, Mesón de Paredes, 9, Madrid.—Y a su nombre, Sevilla.

Carlos Lombardini.—Representante en España, D. Mariano Armengol, plaza de toros, Barcelona.

Cástor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

Cayetano Leal (Pepchillo).—Apoderado, D. José Carrasco Rodríguez, Jesús y María, 32, Madrid.

Fermín Muñoz (Corchaíto).—D. José

R. Alfonso Candela, Sta. Victoria, 9, Córdoba.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado, D. José Muñoz García, Velarde, 15, Madrid.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de Toledo, 93, Madrid.

Jose García (Algabeno).—Apoderado, D. Jacinto Jimeno, Mercaderes, 92, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Mesón de Paredes, 9, Madrid.

José Claro (Pepete).—Apoderado D. Juan Cabello, Marqués de Santa Ana, 13, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Saturnino Vieto.—Madrid.

Julio Gómez (Belampaguito).—Apoderado D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado, D. Ricardo Mediano y Gil, León, 17, «La Cordobesa.» Madrid.

Manuel Megia (Bienvenida).—Apoderado, D. Angel Tejero, León, 20, Madrid.

Pedro López.—Representante en España, D. Mariano Armengol, plaza de toros, Barcelona.

Rafael Gómez (Galito).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, núm. 17, pral. Madrid.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Eduardo Rebollo, Ilustración, 7, segundo.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, calle Ancha de San Bernardo, 36, pral. Madrid.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Navas de Tolosa, 5, segundo izquierda.

Vicente Segura.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Sevilla.

MATADORES DE NOVILLOS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Manuel Pindado, Príncipe, 9, tercero. Madrid.

Alfonso Ceta (Celita).—A su nombre, Mesonero Romanos, núm. 15.

Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 20, principal.—Madrid.

Antolin Arenzana (Recajo).—Apoderado, D. Pedro Rodríguez, Gran Vía, 28, Bilbao.—Representante, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, segundo.—Madrid.

Antonio Giraldez (Jaqueta).—A su nombre, Alcalá, 138, Madrid.

Antonio Mata (Copao).—Apoderado don Saturnino Viento, café Colonial.—Madrid.

Arturo Villaplana (Sastrillo).—A su nombre, Mesón de Paredes, 33, fotografía.

Carlos Nicolás (Llavero).—Apoderado, D. Ignacio M. Rodríguez, Santa Lucía, 12, 2.º, izq. Madrid.

Eduardo García (Rondeño).—Apoderado D. Francisco Guzmán, calle de Teruel, núm. 3, Cuatro Caminos, Madrid.

Eduardo Serrano (Gordet).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, Princesa, 14, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Manuel Vázquez, Federico de Castro, 1.—Sevilla.

Fabian Cazorla (Machaquito de Madrid).—A su nombre, Mesonero Romanos, 5, tienda; y a D. Justo Retana, Correría, 50, Vitoria.

Isidoro Martín Flores.—Apoderado, don José Muñoz García, Velarde, 15.—Madrid.

José Corzo (Corelto).—Apoderado, don Manuel Ruiz, Castelar, 1.—Madrid.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Manuel Lasarte, Lanuza, 40.—Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Manuel Beza Ortega, Embajadores, 35, principal, Madrid.

José Morales (Ostioncito).—Representante, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María 29, 1.º, Madrid.

José Montes.—A su nombre, Olivar, 10.—Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Bonifacio Hernández, Marqués de Santa Ana, 4.—Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.

Mariano Merino (Montes chico).—A su nombre, Olivar, 38, 1.º Madrid.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo.)—A su nombre, Juan de Oñas, 14.

Trini Pérez (Machaquito de Sevilla).—Apoderado, D. Juan Pérez y Pérez, calle de Jerónimo Hernández, 28, bajo.—Sevilla.

Vicente Sanz (Matapozuelos).—Apoderado, D. Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, tienda.

Victoriano Boto (Regaterín chico).—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, 2, Madrid.

CABALLEROS EN PLAZA

Sr. Morgado de Covas.—Rua de Arrojos, 162, 1.º E. Lisboa.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. (Toledo).

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Arroyomolinos de León (Huelva).

Conrad (Carlos).—Sevilla.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, principal. Madrid.

Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

Gama (D. Luiz da) Obidos (Portugal).—Representante, D. Arthur Telles, Rua Nova do Almada, 77, Lisboa.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guadalest (Excmo. Sr. Marqués de) Marqués del Riscal, 1, Madrid.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Angel, Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaria (José).—Sevilla.

Muruve (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia a su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Parladé (Fernando).—Sevilla.

Penalver y Pellón (hoy D. Mariano Torres y D. Vicente Bertólez).—Representante D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santa Coloma (Excmo. Sr. Conde de) Hortaleza, 12, Madrid.

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julián).—Colmenar Viejo.

Sr. Marqués de Melgarejo.—Huertas 15, pral.—Madrid.

Surga (Rafael).—Las Cabezas.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero. Se alquilan cajones a las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, a quien pueden dirigirse las empresas a su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono 923.—Apartado de Correos, 63